

# SOBRE LA PRESENCIA DE TOXODONTES HAPLODONTÉRIDOS

EN EL

PISO ARAUCANENSE DE CATAMARCA «TOXODONTHERIUM ANDINUM» N. SP.

Por LUCAS KRAGLIEVICH

---

## RÉSUMÉ

Sur la présence de toxodontes haplodonthéridès, dans l'étage araucanien de Catamarca «*Toxodontherium andinum*» n. sp. — L'auteur, se basant sur quelques restes fossiles qui existent au Museum de Buenos Aires, affirme l'existence de toxodontiens de la famille des Haplodonthéridès dans l'étage araucanien de Catamarca. Il fait une description de ces restes, qui ont appartenu à un grand haplodonthéridè qu'il nomme *Toxodontherium andinum*.

Los toxodontes de la familia *Haplodontheridae* no habían sido aún mencionados en la fauna del piso araucanense de Catamarca, aunque su presencia en ella era sin embargo presumible, dado que se les conocía en faunas más antiguas y más recientes que la mencionada.

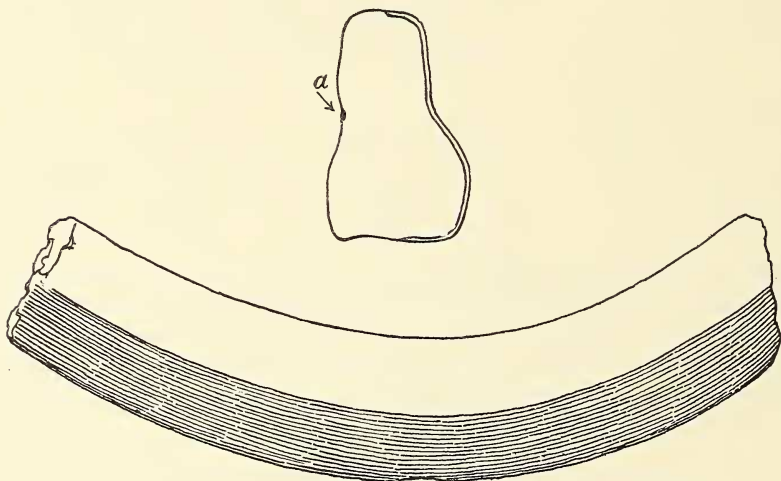
Ahora estoy en situación de afirmar que existieron allí positivamente, basándome en algunos restos fósiles que se conservan en el Museo de Buenos Aires.

Sabido es que lo que principalmente caracteriza la dentadura inferior de los haplodontéridos, es la ausencia o, en todo caso, la atrofia del primero de los dos pliegues linguales de esmalte, existentes en los verdaderos molares de los toxodontes típicos (*Toxodontidae*) y xotodóntidos (*Xotodontidae*), heredados de los nesodóntidos que fueron antecesores de todos estos ungulados. De este modo, la cara lingual de los verdaderos molares de los haplodontéridos poseía un solo pliegue de esmalte profundo, situado cerca de la extremidad posterior.

En cuanto al significado filogenético de la ausencia de dicho pliegue, no hay duda que obedeció a un gradual proceso eliminatorio, como lo he comprobado por el hallazgo de varias especies en las que el pliegue, sin ser muy penetrante, se conserva o se halla reducido a un surco enteramente superficial.

Los restos fósiles aludidos son un  $p_4$  aislado y una mandíbula juvenil.

El  $p_4$  (n° 8204, colec. paleont. Mus. Nac.) es del lado derecho; mide 102 milímetros de largo en línea recta y presenta una regular curvatura, con la convexidad en el lado externo. La corona está biloba-



da por dos amplios surcos opuestos: uno interno y otro externo; aquél, con su fondo situado casi en el medio de la respectiva cara, y el otro desviado adelante, de modo que la parte anteroexterna forma una columna algo aplanada de 11 milímetros de ancho, y la parte posteroexterna otra columna redondeada mucho más grande. El lóbulo anterior es bastante más estrecho que el posterior. Los dos cantos anteriores están casi en ángulo recto, aunque redondeados; el interno posterior es un poco agudo, y el posterior externo obtuso y más redondeado que los otros. La espesa capa de esmalte, que cubre la cara externa, da vueltas sobre los cantos anterior y posterior y cubre la mitad de la cara anterior y algo más de una tercera parte de la posterior. El fondo del amplio surco interno está recorrido, en toda su extensión, por una línea (*a*, fig.) de esmalte de 1 milímetro de ancho. La longitud del diente, siguiendo la convexidad externa es de

110 milímetros; el diámetro anteroposterior 32 milímetros; ancho transverso del lóbulo anterior 13,3; ancho transverso mínimo 11; ancho transverso posterior 18,5.

Este diente perteneció a un gran haplodontérico y, como no he hallado ninguno otro igual entre los numerosos ejemplares de la fauna de Entre Ríos que he examinado, lo adopto como tipo de una nueva especie de *Toxodontherium* que propongo denominar *T. andinum*.

La mandíbula juvenil conserva la rama derecha y la mitad anterior de la rama izquierda; mide : 31 centímetros de longitud desde el borde posterior; 10 centímetros de altura al comienzo de la sínfisis, y 9 detrás del  $m_3$ , que se halla en erupción. La sínfisis es muy levantada, convexa y relativamente estrecha.

En la rama izquierda de la mandíbula se ven las puntas sobresalientes, y apenas gastadas por la masticación, del segundo y tercer incisivos; y en la rama derecha el  $i_2$  se ha fracturado y perdido, mientras el  $i_3$  recién está en erupción con su ápice intacto. En cuanto a los incisivos medianos ( $i_1$ ), no es posible decir si existieron ambos o uno solo como en *Trigodon*. Los incisivos son triangulares, pero comprimidos en dirección buco lingual.

El  $p_3$  izquierdo se encuentra en erupción; la cara externa es bilobada por un surco situado en su tercio anterior y el lóbulo posterior presenta un relieve o cresta longitudinal mediana que no existe en *Trigodon* o, en todo caso, se le encuentra ubicado más atrás, junto al borde posterior, de la cara externa. El costado interno se halla también excavado por una pronunciada y amplia canaladura mediana. La parte posterior del diente, es mucho más ancha que la anterior. El diámetro anteroposterior mide 20 milímetros y el transverso máximo 11.

El diente que sigue a éste es el cuarto molar caduco, es decir  $dm_4$ , cuya corona termina, debajo, en dos raíces externas, pero se mantiene todavía bastante larga, de modo que el molar se hallaba lejos aún de ser reemplazado por el premolar cuarto. La cara externa está incidida en su tercio anterior por un surco que da origen a un lóbulo anterior angosto y redondeado, el cual disminuye de ancho hacia abajo a medida que el surco que lo origina se acerca al cuello del molar. El costado interno presenta un surco mediano angosto. La parte posterior del diente es apenas más ancha que la anterior. El esmalte que cubre la cara externa desciende hasta las raíces y da vueltas sobre la cara posterior; pero la faja esmaltada de esta cara disminuye de anchura progresivamente al acercarse al cuello del mo-

lar, donde se elimina por completo. La corona se ha roto a distancia de 30 milímetros encima de las raíces y en dicha superficie de rotura mide : 25 milímetros anteroposteriormente ; 15 de ancho delante, y 15,6 detrás. En dirección hacia las raíces, el ancho transversal aumenta sensiblemente.

Los verdaderos molares  $m_1$ ,  $m_2$  y  $m_3$  han entrado ya en función, pero distan mucho de haber alcanzado su tamaño definitivo, sobre todo el  $m_3$ .

La cara externa esmaltada de estos molares presenta un surco profundo, cerca del extremo anterior, que origina allí una columna redondeada y prominente. Del lado interno hay una columna casi igualmente destacada, opuesta a la precedente pero desprovista de esmalte y, detrás de este elemento, la cara lingual está recubierta, en su mayor parte, por una capa de esmalte que, en  $m_1$  y  $m_2$  forma un solo y profundo repliegue situado cerca del extremo posterior de estos molares.